

EURYDICE (2014): *Modernisation of Higher Education In Europe: Access, Retention and Employability* (Brussels, EACEA). ISBN: 978-92-9201-564-0. DOI: 10.2797/72146.

Este completo informe sobre el acceso, la permanencia y la empleabilidad del alumnado europeo en Educación Superior constituye la segunda parte de una serie iniciada en 2011 con un informe sobre la financiación de este nivel educativo y diversos aspectos sociales relacionados con ésta. El objetivo de estos trabajos no es otro que el seguimiento de la evolución de la agenda de la Comisión Europea para la modernización de la Educación Superior y del objetivo de la estrategia EU2020 que se propone que un 40% del alumnado alcance niveles educativos superiores.

Este informe ha sido elaborado a partir de información recogida a través de diversas fuentes, lo que ha permitido obtener una completa panorámica de la situación actual de esta cuestión. En este sentido, 36 países han facilitado información acerca de sus sistemas educativos, se han consultado agencias responsables de la calidad educativa en doce países distintos y en otros tantos se han llevado a cabo visitas presenciales a ocho instituciones de Educación Superior. Todo ello ha permitido la recogida de datos cualitativos y cuantitativos que se han sistematizado y organizado para facilitar su comprensión.

El primero de los cuatro capítulos que componen este trabajo hace referencia al acceso del alumnado a la Educación Superior, así como a la extensión de dicho acceso a alumnos y alumnas de todos los sectores sociales. Prácticamente todos los países se proponen objetivos generales con respecto al aumento de alumnado en Educación Superior. Sin embargo, sólo nueve países promueven activamente el acceso de determinados grupos a dichos niveles educativos. Además, las diferencias entre ellos son profundas en lo que respecta al grupo o grupos específicos cuyo acceso y participación se pretende potenciar. En este capítulo se abordan también las características del alumnado que cada país monitorea, concluyéndose que existe una amplia diversidad y que los datos obtenidos podrían analizarse con mayor profundidad. También se realiza un exhaustivo repaso de los distintos sistemas de acceso a la universidad, desde los conocidos como de “acceso abierto” hasta aquellos en los que son las propias universidades quienes seleccionan al alumnado. Por su parte, el segundo capítulo se centra en la permanencia de los alumnos y alumnas en los estudios superiores, así como en las tasas de graduación obtenidas. En primer lugar, se encuentra una extensa revisión sobre el modo en que los distintos países definen o no dicha permanencia y el abandono. Asimismo, el estudio revela que una gran parte de los países, hasta 26, ofrecen incentivos de tipo económico al alumnado que complete los estudios en un determinado período de tiempo. Sin embargo, sólo la mitad recompensan a las instituciones que mejoran sus tasas de graduación. Las últimas secciones del capítulo ponen

de manifiesto que un número significativo de países europeos no registra de forma sistemática las tasas de permanencia y abandono en los estudios superiores.

El tercer capítulo explora aspectos relacionados con la flexibilidad de los sistemas educativos con respecto a las enseñanzas superiores, dado que éste parece ser uno de los puntos clave, según la Comisión Europea, para favorecer la participación de alumnado diverso y reducir el abandono. Aunque doce países ofrecen la posibilidad a los y las estudiantes de cursar la formación a tiempo parcial, el informe hace notar que dicho alumnado debe pagar tasas más elevadas y el acceso a ayudas económicas es más complicado para ellos. El cuarto y último capítulo aborda la cuestión clave de la empleabilidad de las personas que finalizan sus estudios superiores, algo especialmente relevante ante la actual situación europea. Además de secciones en las que se aborda la conceptualización de la empleabilidad del alumnado y la forma de evaluarla, el capítulo describe las estrategias puestas en marcha por las instituciones de educación superior para favorecer el acceso de su alumnado al mercado laboral. En el informe se afirma que, aunque no son excluyentes y pueden aplicarse en paralelo, existen dos grandes tipos de estrategias, los enfoques centrados en el empleo que aplican hasta un total de 17 países y los enfoques centrados en competencias. La práctica más habitual en los primeros consiste en poner el énfasis en las necesidades del mercado laboral a la hora de diseñar los estudios superiores, consultando para ello a las empresas que lo componen. Por su parte, el segundo enfoque se centra en las competencias y habilidades que el alumnado necesita para encontrar un trabajo.

En conclusión, se puede afirmar que aunque distintos países europeos están poniendo en marcha políticas y prácticas que contribuyen al logro de la equidad en lo que al acceso, permanencia y empleabilidad en Educación Superior de todo el alumnado se refiere, aún queda un largo camino por recorrer en este sentido. Este informe es un buen punto de partida ya que desentraña algunos de los aspectos y procesos que van a jugar un papel determinante en la consecución o no de los objetivos propuestos por la EU2020. Tanto los y las profesionales del ámbito de la educación como quienes están encargados/as de la toma de decisiones en materia de política educativa, encontrarán aquí una valiosa herramienta para representarse adecuadamente el estado de la cuestión y trazar los pasos a dar de aquí en adelante.

El informe completo puede consultarse únicamente en inglés en el siguiente enlace: http://eacea.ec.europa.eu/education/eurydice/documents/thematic_reports/165EN.pdf.

Ione Belarra

Centro Nacional de Innovación e Investigación Educativa (España)